Prisión permanente revisable tanto para las causas como para los causantes



La prisión permanente revisable es una medida correcta para los que comenten graves delitos contra la clase trabajadora, siempre y cuando, y a la misma vez, también se aplique contra los que defienden un capitalismo decrepito repleto de corrupción y expolio, pues ellos son los causantes del continuo deterioro de las condiciones de vida del pueblo trabajador que, como consecuencia, no solo tiene que enfrentar todo tipo de gentes de mal vivir, sino toda clase de mafias que proliferan con fuerza en base a este deterioro general.

Está demostrado que incluso en países como EEUU, donde existe tanto la cadena perpetua como la pena de muerte, no solo no se ha evitado que los crímenes continúen, sino que, de hecho, han ido en aumento, al igual que todo tipo de violencia. Y esto ocurre porque, si no se combaten tanto las causas como a los causantes, en un capitalismo decrepito, la violencia de todo tipo contra la clase trabajadora continuará inevitable y exponencialmente.

Las izquierdas reformistas (PSOE y sus lacayos de Unidos Podemos) se manifiestan contra la prisión permanente revisable, aludiendo que esta va contra los derechos humanos, mientras las derechas se muestran a favor de la prisión permanente revisable. En realidad, aunque tanto la posición de las izquierdas reformistas como la posición de las derechas aparezcan como posiciones rivales, no lo son, sino que ambas posiciones son dos caras de la misma moneda, la moneda

del capital, pues ambas ocultan la causa, que es precisamente un capitalismo moribundo lleno de expolio y corrupción, combatiendo así la revolución socialista de los pueblos.

Bajo la vieja estructura política y ya decrepita del régimen, toda idea de reforma para proteger a la clase trabajadora sólo es una ilusión y un engaño, para intentar seguir embaucando al pueblo trabajador, y así seguirá siendo hasta que este derribe la vieja sociedad capitalista para edificar el socialismo, para que las siguientes generaciones puedan nacer en un mundo de paz y de justicia verdadera.

Célula Clara Zetkin de Sevilla del Partido Comunista Obrero Español (PCOE)